

¡Firmeza!

Condición virtual de todo militante anarquista es la firmeza de sus convicciones libertarias.

Cada anarquista es así, afirmado sobre la base de sus concepciones sociales incommovibles, un factor preponderante en todo ambiente donde actúa y realiza la generosa tarea de crear un mundo moral nuevo.

Firmeza ideológica, proverbial en todo militante anarquista, es lo que requiere esta hora de prueba donde nos jugamos nada menos que la influencia, la realización y la cristalización de nuestras ideas.

¡Cuidado, pues, camaradas con los cantos de sirena de los que obran a impulsos de un sordo materialismo embrutecedor! ¡Cuidado con los que no tienen ideas!

¡Firmeza ideológica, camaradas!!

Tierra y Libertad

Año 2

México, D. F., 10 de Abril de 1945

Número 20

¡Seguridades?

"Estados Unidos otorgan seguridades a Franco". No es nuevo... En agosto de 1936 ya aseguraron la victoria del nacistomofranquismo acordando no vender armas ni municiones a la España revolucionaria. Nuestras protestas en México fueron inútiles. Los gobiernos de Inglaterra, de Francia, de Rusia, etc., etc., obraron pacíficamente. Pero los pueblos despiertan y aseguran, a gobernantes y dictadores, que cuando la España humana, anarquista, que trabaja y piensa, se alce en armas contra esas seguridades se solidarizarán con ella desencadenando la Revolución Social.

EDITORIAL

Los Anarquistas y las luchas del Proletariado

Una de las acusaciones que con más frecuencia se ha formulado a los anarquistas es la de que han despreciado a las multitudes y han tenido preferencia y predilección por los grupos de afinidad. Hay un empeño bien marcado por parte de ciertos sectores, y entre ellos, personas que se titulan anarquistas, en ridicularizarnos. Se pretende presentarnos como gente desprovista de todo sentido de realidad. Se nos llama ilusos, fanáticos, sujetos de mentalidad rudimentaria, cuando no les da por pintarnos como energúmenos, bandidos o foragidos.

A pesar de estas diatribas furiosas que parecen dictadas por nuestros más feroces enemigos, el anarquismo queda en pie y adquiere cada día un valor más consistente y universal. Reconocidos socialistas de distintas ramas, recurren ya a glosar nuestras tácticas y procedimientos, emiten juicios sobre nuestras concepciones y acaban rindiendo un sentido de evidencia enaltecido nuestras doctrinas y afirmando que sólo ellas pueden salvar a la humanidad presente.

Es curioso observar que los acusadores sistemáticos del anarquismo afirman que éste carece de virtualidad revolucionaria, y se apresuran a proclamar a los cuatro vientos el fracaso de su táctica y de cuantos movimientos proyecta y realiza, siendo después los primeros en rectificar sus apreciaciones según sean las circunstancias, y, aún, a regañadientes, en reconocer virtudes donde antes no notaban más que "sentidos catastróficos".

Son los anarquistas los que han mantenido y sostenido, de una manera digna y fervorosa, que la cuestión social no admita términos medios, y que era indispensable la revolución, es decir, la acción violenta del pueblo, de la masa popular, de las multitudes rebeldes, sin jefes y sin caudillos, sin líderes, ni dirigentes profesionales, animadas de un certero instinto destructivo y de un amplio espíritu constructivo, para dar cima a la obra de transformación social. En esta actitud de ciertos sectores, que no han dejado de combatir a los anarquistas de la manera más sañuda e implacable, hay el reconocimiento implícito, tácito, de que somos una fuerza positiva, eficaz, la única que queda ya después de todos los fracasos de las otras fuerzas político-sociales.

Ninguna minoría, ni aún la socialista estatal de tipo más agudo, se ha preocupado tanto como los anarquistas de organizar la clase trabajadora, y hacer llegar hasta ella las ideas de transformación social, de ganarla a la causa revolucionaria, y hacer sentir y comprender todo el valor de sí misma, todo lo fecundo de sus posibilidades y de sus actividades.

Lo que no han querido los anarquistas, lo que han repudiado ayer y siguen repudiando hoy, ha sido cultivar en las multitudes el espíritu gregario de rebaño, el automatismo estéril, la castradora docilidad al jefe, al caudillo, al personaje apoltronado.

Lo que han querido los anarquistas en todo momento, es aconsejar al pueblo que la revolución es obra de todos y que sólo cultivando el espíritu insurreccional de los que sufren ese infame régimen de tiranía y de opresión, se podrá llegar a abatir al Capitalismo y al Estado.

Los anarquistas exaltamos el valor de la personalidad, de la individualidad. Queremos que el hombre, más que masa, sea individuo, no olvidando que este individuo, debe, por ley natural, relacionarse colectivamente y defenderse colectivamente también. Los anarquistas tan tachados de sectarios, de iconoclastas, nos hemos confundido siempre con la clase trabajadora. Hemos abierto los brazos a todos los seres que sufren, en el cuerpo y en el espíritu, los dolores de esta sociedad maltrecha y desquiciada. Si hubo dinamismo y combatividad en cualquier organización obrera del mundo es porque ésta ha recibido el impulso generoso, audaz y persistente de los anarquistas.

Nuestra posición con respecto al proletariado es una posición inequívoca. No hemos adulado a las masas. Hemos querido saturarlas de idealidad. Hemos repetido al proletariado que no hay conquista sin esfuerzo, y que la conquista se adquiere por la acción combativa de los humillados y de los explotados, rechazando las promesas de falsos redentores: políticos, líderes y hasta llamados militantes de largo o pequeño historial.

Las multitudes influenciadas por el anarquismo actúan por su propio impulso. Piensan con cabeza propia. Discuten, expulsan y eliminan al jefe, si es necesario. Confían en sí mismas. No tienen, en fin, espíritu de rebaño. Son hombres libres y como tales actúan.

Por eso ciertos sectores nos odian y nos insultan. Conocemos bien a estos predicadores falsos. La clase trabajadora también los conoce. Están en bancarrota fraudulenta y emplean contra nosotros todos los métodos de desprestigio.

Gesta heroica

Marzo, 1871-1944

El aniversario de la Commune

En 1871 Francia era gobernada por un emperador cetrino, despótico e imbécil. Victor Hugo supo motejarlo magistralmente: "Napoleón el Pequeño". En realidad era pequeño de estatura y enano de espíritu. Este Emperador quería apoderarse de México, pero fracasó ante la resistencia digna del indio Juárez. Aventurero, como toda la casta de los Bonaparte, quiso conquistar el mundo, pero el desastre de Sedán anuló para siempre sus ansias imperialistas. Las aguas del Mosa, empurpuradas de sangre humana, abrigaron al militarista.



El pueblo de París se levantó contra el Emperador y contra uno de sus servidores: el horrible y monstruoso Thiers. Y se registró uno de los acontecimientos de mayor significación que envuelve la historia de las luchas sociales por la liberación humana. El 18 de marzo de 1871 el pueblo de París se levantaba poderoso y unánime contra el imperialismo y proclamaba la Commune Libre.

Vencieron a Thiers y organizaron la Comunidad Popular. Se eligieron cargos para todas las actividades del desenvolvimiento humano. En las primeras reuniones, la Commune suprimió los presupuestos de culto y clero; declaró bienes nacionales todos los de la Iglesia; anuló a los generales; decretó la ocupación de fábricas y talleres desocupados; el disfrute de la vivienda sin derecho al pago de alquileres. De una manera espontánea, un batallón, el 137 de voluntarios, hizo pedazos la guillotina. La columna de Vendôme, signo del militarismo napoleónico, cayó hecha pedazos como un trofeo despótico y sangriento de la barbarie. El movimiento revolucionario, influenciado en su mayor parte por anarquistas comunalistas, se caracterizó por un exceso de generosidad, que aunque infundado, lindó con la grandeza.

Thiers, la fiera acorralada, no dormía, y desde Versailles preparó la muerte de la Commune. Por Saint-Cloud entró en París al frente de una soldadesca ebria y desdichada. Los compañeros combatientes se defendieron como leones desde los barrios típicamente proletarios: La Muette, les Halles, Montmartre, Villette, la Chapelle, Saint-Denis, Buttes-Chaumont, Pere Lachaise... pero fueron vencidos y aniquilados. La matanza, más que terrible, fue horrorosa. La sangre corría en arroyos en las cárceles. Catorce mil muertos y cinco mil heridos. Las víctimas morían en silencio. Muchos se cruzaban de brazos y gritaban: ¡Viva la Commune!

La compañera Luisa Michel, "La Virgen Roja", exclamó ante sus verdugos: "Ya que parece que todo corazón que late por la libertad sólo puede aspirar a un poco de plomo yo reclamo mi parte... Ahora, si no sois unos cobardes, matadme".

Eliseo Reclus, el sabio, tomó un fusil y bajó a la barricada. No pudo disparar porque no quería ser partícipe de aquella degradación moral. Malato estaba en su sitio. Dural dirigió la defensa y sucumbió heroicamente. Varlin levantó una bandera

negra y cayó envuelto en ella. Esta bandera cubría, bajo sus pliegues, todo el dolor de un pueblo que moría defendiendo los ideales libertarios.

El último reducto defensivo fue en el cementerio de Pere Lachaise. Los defensores cayeron acibillados ante un muro, que hoy aún, conserva los impactos de las balas asesinas, y que inmortalizó el genio artístico de Moreau-Vaubert. Allí acabó el movimiento comunalista, y la metralleta de los sicarios derrumbó para siempre la enseña roja de la rebelión.

¿Cuántos hechos sangrientos se han desarrollado desde la proclamación y caída de la Commune de París? Muchísimos: Viena, 1934. España, 1936-1939. La sangre generosa del proletariado ha corrido a raudales desde entonces. Cada día podríamos recordar aniversarios luctuosos. Falta la Commune final. La más inmensa que producirá la historia. Por ella tendrán que combatir todos los hombres libres, si de veras aman la libertad. Después de esta carnicería guerrera, vendrá fatalmente otra Commune de liberación general. Vendrá la revolución de los parias, de los desheredados, de los hambrientos. Y se producirá inexorablemente a la sombra de 27 millones de hombres asesinados en los campos de batalla y otros tantos millones de mutilados.

La burguesía, el capitalismo, el militarismo, el clero, los gangsters del dinero y de la política pagarán caras matanzas de ayer y de hoy.

Nada podrá detener otra Commune que se convertirá en una fecunda revolución social.

¡Lengua esto presente los amos del mundo!

Nota de Redacción: Por haberse extraviado este original no se publicó en el número 19 de "Tierra y Libertad".



A LOS MILITANTES LIBERTARIOS Y A NUESTROS LECTORES

El Grupo Tierra y Libertad, con escasos recursos económicos, pero con un gran entusiasmo por propagar nuestras ideas, lanzó "Tierra y Libertad" apoyados por unos cuantos compañeros que coinciden con la línea que viene trazando el periódico. Cuando vimos asegurada la vida de éste, lanzamos la revista "Inquietudes", de la que llevamos tirados tres números; pero como esta última se vende a un precio muy inferior al precio de costo, nuestras reservas económicas están agotadas y este número del periódico sale con un déficit de \$ 300.00 y nos faltan algunos pesos para el N° 4 de "Inquietudes", que aparecerá el 1° de Mayo. A pesar de la ayuda que venimos recibiendo, como una parte crecida de nuestras ediciones la enviamos a campesinos que no pueden pagar y a Europa. No cubrimos gastos.

Sugerimos la idea de formar grupos de amigos de "Tierra y Libertad" e "Inquietudes"; organizar festivales, rifas y actos encaminados a recaudar fondos para el sostenimiento de nuestras publicaciones.

De la ayuda que nos presten los compañeros dependerá el que sigamos o no apareciendo regularmente.

¡En pie trabajadores del mundo! ¡Conquistad, de veras, con las armas, vuestra libertad y bienestar! Fíad solamente en vosotros.

Es vuestra oportunidad histórica. ¡A la acción revolucionaria, a acabar con las guerras para ofrecer, definitivamente, a vuestros hijos, y a las generaciones futuras, un mundo de concordia y de amor! Seamos varones dignos de la especie humana. Los anarquistas os llamamos al combate. ¡Viva la Revolución Social!

FLOREAL OCAÑA

GESTACION

La hora es trascendental, llena de interés para el que piensa y sueña, y la Historia a abierto ya un capítulo bajo este título sugestivo: "Gestación". Es la gestación del nuevo orden bajo el cual no habrá sino una ley: "No hagas a otros lo que no quieras para ti". Es el desmoronamiento de lo viejo y gastado para dar lugar a lo nuevo.

Ricardo FLORES MAGON

GOBIERNOS...

"La obra de los gobiernos es cien veces peor que la del bandido de Sierra Morena. El bandido despoja preferentemente a los ricos; el gobierno, a los pobres, y además favorece a los ricos que le ayudan al crimen. El bandido no recluta a nadie por la fuerza; los gobiernos, sí."

León TOLSTOI

Colaboración

Severino Campos

El derecho a la Libertad

¿Qué es la libertad? ¿En qué consiste ésta? Consultad los programas de todos los matices políticos y veréis en cada uno de ellos una forma de interpretarla; consultad, a continuación, a los hombres que dentro de un mismo programa la defienden, y apreciaréis también grandes diferencias. Unos la interpretan según se desprende de una jurisdicción nacional, otros según la jurisdicción personal, municipal o comarcal. ¿Cuál puede dar mayor rendimiento de orden social?

Aquí falta saber también cuál es el concepto del orden, para poder apreciar en su más elevado sentido el valor de la libertad. Si se acepta al Estado como órgano regulador de la misma, ¿qué es de la libertad personal? Y si se acepta la libertad personal, ¿qué es del Estado? Son dos esferas incompatibles. Tomando como punto de partida la jurisdicción personal, puede llegarse a la consecución de un orden normal; tomando como punto de partida la jurisdicción del Estado, muere el derecho a la libertad personal, y como consecuencia no hay orden posible.

El ámbito de la libertad personal, conservando sus derechos más estrictos, puede compatibilizarse con pequeñas colectividades, municipios o comarcas, pero nunca con la jurisdicción general de un Estado que arrastra varios millones de seres. El derecho y las posibilidades de una libertad personal, y como consecuencia de un orden natural, hallanse al margen de la esfera jurídica del Estado.

La naturaleza del hombre es un campo susceptible de fecundar las concepciones científicas que se le eche, cultivándolas, desde luego, pero nunca ha creado ni creará una adaptación indefinida a la jurisdicción uniforme del Estado. Y es que la libertad del Estado no es la libertad del derecho personal. En la jurisdicción del Estado, la libertad y previsión de algunos individuos se ve rebasada, mientras a otros se les asfixia por no darles margen donde apagar los elementos más perentorios de vida.

No puede ni debe haber otro orden jurídico que el resultado de un pacto al cual haya concurrido la libre voluntad del individuo. Todo lo que no sea esta expresión, es una jurisdicción opresora para unos, demasiado ligada para otros, y anticuada para todos. Debe procederse para garantizar el derecho a la libertad personal, a la realización de pactos entre aquellos con quienes haya una idiosincrasia compatible, pactos que pueden tener una extensión etnológica tan grande como grande sea la idiosincrasia compatible entre ellos.

El derecho positivo a la libertad personal no se halla catalogado en la esfera de una jurisdicción que sólo tiene conocimiento y conciencia superficial del gran todo. De esta esfera queda proscrito lo más elevado de la vida moral, puesto que ésta siempre se desenvuelve con notas silenciosas, las cuales nunca puede recoger el Estado. La esencia del derecho a la libertad personal no dimana de la personalidad jurídica del Estado, puesto que éste nunca siguió la marcha paralela al desenvolvimiento gradual de la psicología de los pueblos.

La prioridad al derecho personal o de pequeña colectividad, como punto de partida en el uso de la libertad, tiene un valor positivo; la prioridad al derecho del Estado, como agente regulador, es un factor negativo de la libertad. En caso, pues, de justificarse la existencia del Estado, cosa que no admitimos porque es factor negativo del derecho a la libertad personal y colectiva, todas las consignas, todas las actividades deben partir de la periferia hacia el centro y no del centro hacia la periferia.

Las democracias sólo han visto los inconvenientes del centralismo desde un punto de vista muy oscuro. Estas, sea la burguesa o la proletaria, frente a la potencia del centralismo no significa otra cosa que un agravio entre parientes. Ni uno ni otro se fundamentan sólidamente en un principio de respeto y garantía a las células integrantes de la sociedad. El centralismo o centralizador ofrece la libertad de los demás según su interpretación, producto del ambiente y la educación que recibe, mientras las democracias, si es que admitimos hay más de una, la interpretan y la imponen según el sentir mayoritario.

Ni en el centralismo ni en la democracia se halla la génesis de la libertad personal. La humanidad, para desglosar sus actividades compatibles con sanas necesidades, ha de desglosarse en grupos étnicos de una psicología convergente. Ahí podrá hallarse y garantizarse la libertad personal. De lo contrario, los que en un régimen centralista o democrático pretenden erigirse en ejes de la esfera social, resultan ser napoleones en pequeño, pero que siempre piensan en medrar.

El hombre, igual que la humanidad en general, es el resultado de su propio cultivo. Si este se cultiva metódicamente nutriéndose de savia centralista, lo veréis siempre ser elemento absorbente, anhelando circunscribir a los otros a la esfera de su dominio; si se cultiva nutriendo su espíritu e inteligencia con savia libertaria, convergente con los aspectos humanos de la ciencia, veréis al hombre sólido, dispuesto a las actividades útiles y a tender el lazo de solidaridad a sus semejantes.

CON BALA DUM DUM

María de Jesús Balderas, una madre, como existen centenares de miles, no pudiendo comprar una muñeca a su pequeña hija, por faltarle los medios económicos necesarios, acuciada continuamente por el llanto de la niña, se decidió sustraerla de una tienda «in abonar su importe. Su amor de madre la llevó a la Penitenciaría.

Sin embargo, el gobernador de Sinaloa, general Macías hace más de un mes que se halla bajo la acusación firme, por parte de "El Gitano", del asesinato de su antecesor, coronel Loaiza. ¿En qué queda aquello de que, "La Ley es la Ley"? Sí, la "Ley" para ese Sr. es... ¡Una licencia para que veranee en Norteamérica! Y allá está.

Los sinarquistas se agitan, según dice la Prensa. Y los que viven diciéndose "revolucionarios" hacen aspavientos al referirse a ello. Mas no les sulfura ni poco ni mucho el que los dirigentes intelectuales, que son los altos dignatarios de la Iglesia, pavoneen su descoco por las Radios y por los medios que consideran más pertinentes. Al árbol carcomido, hay que arrancarlo de raíz. Lo demás es perder el tiempo.

El Comité Político Nacional Ferrocarrilero, ha lanzado un manifiesto abogando porque los ferroviarios intervengan directamente en política. Más que representantes del Sindicato, aparecen como lacayos indignos de los "ilustres mangoneadores" de la Política. Dicen que hay que luchar por la "democratización de la riqueza". Se puede ver en qué forma se identifica este lenguaje con el lema de la C. T. M., que es: "POR UNA SOCIEDAD SIN CLASES".

La prensa de Cuba, dice que los comunistas "bailan al son de Moscú". Se equivocan los colegas... Los agentes de Stalin se mueven al mandato de quien mejor les paga.

El arzobispo de México, hablando por la radio, dijo "Amamos los unos a los otros". Se olvidó, que, unos días antes, bendijo a los que van a morir por la "patria", a los cuales llama "nobles y santos", sin tener en cuenta que en la guerra se muere MATANDO... Como diría cualquier "herije". Los ignorantes y fanáticos sólo se dejan seducir por las contradicciones permanentes.

"Los nipones destruyeron conventos y templos españoles". Lástima que no pudieran hacer lo mismo con los de todas las nacionalidades.

Los cuerpos de Falange Española, han desfilado en el aniversario del "triunfo" sobre el Pueblo. A nosotros, nos es indiferente. Esperamos que en breve hagan el desfile, del cual no se retorna jamás. Pues Cristo —en este caso el Proletariado—, no realizará el milagro de resucitarlos.

Pétain acordó subvencionar con quinientos millones de francos, a las escuelas católicas. De gaulle, que tiene por lacayos a sus órdenes a comunistas y socialistas, ha acordado que tal consignación siga en pie. Y los obreros, si quieren mejorar sus condiciones de vida, se ven obligados a tener que recurrir a la huelga. Qué dirán los "representantes obreros". La lucha por la emancipación del proletariado ha pasado al Museo de Antigüedades".

La Confederación de Trabajadores de México, está maniobrando con el fin de impedir que se registre a la Confederación Nacional de Electricistas. Esta dice que contestará a la agresión con idénticos procedimientos. Los pastores tienen su razón de ser cuando existen los rebaños. Y los obreros electricistas no quieren que a su costa vivan regaladamente los mangantes que pululan por la C. T. M.

Fráncó amenaza romper sus relaciones con el Japón. Y es que en realidad se ha convencido de que el antifascismo de los "Anti"... es un juego de palabras. En Rumania, Bulgaria, Francia, etc., se hallan gobernando los reaccionarios y fascistas de ayer. Sólo es cuestión de cambiar de ideas oportunamente. No hay que olvidar que los camaleones, abundan en demasía.

"La Agrupación Democrática Ibera de Toulouse —Francia—, protesta, ante el Gobierno, por los crímenes que ha cometido la "Unión Nacional" —comunista— con sus adherentes. Las guardias de los asesinos se sabe dónde hallanse enclavadas: dirigirse a ellas y destruirlas... es más práctico que emborronar cuartillas inútilmente.

Franco dice que sus mesnadas deben permanecer unidas. El Duque de Alba, alcahuete de Alfonso XIII, el sífilítico, dimite su cargo de embajador en Londres. El príncipe D. Juan, hijo de aquella señora que se solazaba con su confesor en El Prado, exige que deje instaurar la monarquía. Y que él hará la felicidad del pueblo español.

Entretanto, los combatientes que aun no gimen en las cárceles y presidios, preparan sin vacilación las armas que hagan enmudecer a todos esos canallas.

El Comité de la Sección IX del Sindicato Nacional de Irrigación. Acusa a su antecesor, presidido por el Prof. Alfonso Ramírez, de un desfalco de \$ 4,646.04.

A los rezagados que no llegaron a licenciado o general, les aconsejamos que se erijan en líderes de cualquier Sindicato. La "imbecilidad" es congénita en la mayoría de los trabajadores.

Argentina declaró la guerra a los del Eje. Ya son aliados de nuestros gobiernos democráticos". Equivale a decir que continúan siendo nuestros enemigos. Nosotros seguimos siendo fieles al compromiso que tenemos de prestar nuestro apoyo al Pueblo que lucha por suprimir a quienes se hallan en el poder conculcando las libertades del mismo país hermano.

FRANCISCO CARRANZA

Colaboración

Juan Papiol

LA REVOLUCION

Quizás no sea ocioso hablar de la revolución en su aspecto de las fuerzas que concurren a ella y en sus aspectos de acción y procedimiento y de transformación.

Es muy posible que, el más lego tenga su visión y hasta su concepción formada de lo que ha de ser la revolución, según nuestra manera de concebirla. Sin embargo, no está por demás puntualizar, al objeto de que llegada su hora, la acción responda a un pensamiento vinculado en afinidades conceptuales.

Las fuerzas de la revolución se desarrollan y agigantan comparativamente a la fuerza de un río caudaloso cuyas aguas en crescendo amenazan desbordarse. Esta amenaza, generalmente se conjura con diques de contención, pero las crecientes aguas llegan a tener tal fuerza que, rebasan los diques y lo inundan todo. Lo mismo ha de ocurrir en las fuerzas de la revolución siempre pujantes en su proceso evolutivo para irrumpir incontinentemente en la grandiosa obra de una vasta Revolución Social que destruya todo lo que por inservible es causa de dolencias sociales.

Esta es una imagen del aspecto destructivo de la revolución. Es de una lógica irrefutable que, cuando la piqueta demoleadora derrumba un edificio por inhabitable hay necesidad de construir otro que sirva a las exigencias de alojamiento.

Así, nosotros, hemos de estar preparados, no solamente para destruir una sociedad caduca, sino también, para construir la nueva, la que ha de dar satisfacción a todos los descontentos que actualmente se sienten oprimidos en la vieja.

Para ser arquitectos del nuevo edificio social es indispensable —si queremos coronar con éxito la tarea constructiva de la revolución— estar elementalmente dotados de conocimientos suficientes para ser actores eficaces de la misma. Por lo menos, cada uno tiene la obligación primordial de conocer el rol en su carácter de realización inmediata y en su fin de realizaciones generales. Para ello, es indomable que, en el campo de la ciencia, de la técnica, de la economía, de la ética y de la psicología no seamos ajenos al saber más imprescindible para la organización de una sociedad que responda a las necesidades de todos y en la cual la convivencia humana se afirme con armónica estabilidad.

En la revolución provocada por nosotros pueden intervenir fuerzas que no estén completamente de acuerdo con nuestros postulados. No obstante, estas fuerzas pueden significar una ayuda valiosa en el orden técnico, intelectual y científico por lo que no siempre se puede renunciar fácilmente a su concurso. Empero, podemos hacer que, estas fuerzas sean despojadas de su carácter de imprescindibilidad si nosotros estamos cultivados para asumir directrices en todos los terrenos de la labor constructiva de la revolución. De este modo, los elementos cuyo valor puedan ser útiles a la revolución podrán ser incorporados a la misma, aun admitiendo la existencia de cierta distancia ideológica entre ellos y nosotros, puesto que, ante la realidad de nuestras aptitudes, no podrán lograr primacía alguna. Por ello, no les quedará más disyuntiva que rendirse a las mismas, adaptándose al orden revolucionario y contribuyendo a la función creadora del órgano transformador.

No cabe duda que, la contribución de todas aquellas fuerzas científicas, intelectuales, económicas y sociales en la madurez del proceso evolutivo que ha de culminar en la Gran Revolución, nos obligará, en justicia, a tomar en consideración su juicio y su criterio en materia económico-moral, aceptándolas cuando su justeza sirva los intereses generales del Pueblo; pero para justipreciar el pensamiento y las opiniones de cuantos al iniciarse la era constructiva de la revolución no comprendan y sean reacios a la filosofía social de nuestra ideología será necesario controvertir, proceder y convencer con conocimiento de causa para que, lejos de ser influenciados, seamos, por nuestros postulados, por nuestra lógica y por nuestra profunda concepción de la Justicia, los únicos influyentes.

De esta manera, sin que nadie pueda arrebatárnoslo, podremos ejercer un tutelaje legítimo en la comoción revolucionaria, tutelaje que iremos afirmando en la acción transformadora de la revolución a través de los sindicatos, convertidos en centros directivos de la producción, de los centros de distribución y de consumo, de los centros de dirección cultural y artística, de los centros de asistencia social y en general de cuantos centros docentes pertenezcan a la instrucción pública.

Preparémonos haciéndonos objeto de una autosuperación que opere la autorrevolución en lo más íntimo y en todas las potencias de nuestro ser, y tendremos la seguridad de ser capaces de despertar a los Pueblos, de su larga noche de miserias y penalidades para saludar el amanecer del día radiante, cuya ventura colmará de dicha a todos los humanos.

¡VOLUNTAD!

La Vida nos hace, al nacer, determinados dones. El más preciado es el de la voluntad que el individuo ha de forjar. Con ella se afirma el carácter y podemos vencer obstáculos. ¡Una persona sin voluntad es ente sin relieve! El individuo irresoluto y cobarde, es juguete de todas las olas de todos los vientos que se levantan y soplan en el océano de la vida. La persona que desenvuelve su existencia desconfiadamente, no llega, nada resuelve como el que tiene voluntad y fe en sí mismo.

Hay quien no tiene voluntad para luchar por el futuro que lo ve lleno de escollos. Los problemas de la vida hay que resolverlos, aun en la adversidad, con voluntad férrea o, de lo contrario, no se llegará nunca a las esplendentes playas del éxito.

Las iniciativas audaces requieren esfuerzos continuados y acentuación de la personalidad propia mediante el empleo de la flor de todas nuestras energías. Los grandes caracteres, hombres que ante nada se doblegan, que siguen siendo siempre los mismos, que por nada ni por nadie cambian de forma de proceder ni pensar, ni aún frente a los mayores reveses, son considerados como la personificación de una idea o de un fin.

Hombres de recia voluntad fueron los que formaron una generación cénitista en España, cuyos núcleos dieron la más contundente réplica a los Sanjurjos y a los Francos, cargados de armas, el día 19 de Julio de 1936. Hombres que se jugaban la vida desde una tribuna o escribiendo en las páginas de un periódico revolucionario. Gastando todas sus energías en pro de un ideal, despertaban con su voluntad y espíritu de sacrificio a todo un pueblo para librarlo de caer en feróz emboscada que lo había de sumergir en la esclavitud y en la miseria por un período interminable.

Pues bien; esta voluntad es la que nos hace falta hoy en el exilio a muchos españoles, para conseguir el derrocamiento de la dictadura más ignominiosa que ha sufrido nuestra pobre España. Mucha voluntad necesitamos para liberar a toda una multitud de españoles, de pensamiento liberal, que se pudren amontonados, como bestias, en las cárceles y campos de concentración, sujetos a un régimen de animalidad, muertos de hambre y acosados por parásitos y enfermedades mil.

¡Una persona sin voluntad es un inválido, un enfermo!

Curémosnos de esta enfermedad, y, una vez sanos, fuertes de carácter, haremos el camino fácil para ayudar a aquellos que esperan de nosotros más de lo que les damos. Con voluntad de hacer se realizan las grandes obras.

VICTOR ZARAGOZA

PAGINAS MAESTRAS

RICARDO MELLA

El hombre y la autoridad

El hombre, en cuanto autoridad, ya no es hombre; queda por debajo del hombre. Su ética no tiene entrañas; es ética de bestias. Su oficio es oficio de verdugos. El dolor ajeno no roza jamás su dura epidermis. Su placer es el mal.

La función hace el órgano. Y así la función autoritaria ha creado el órgano autoridad, cuya psicología carece de rasgos humanos y se confunde con la de las alimañas.

Hombres ayer bondadosos, rectos en su conducta, abnegados con sus semejantes, se tornan hoy, ya investidos de autoridad, inhumanos, crueles, duros de corazón, más duros aún de intelecto. Una ordenanza, una disciplina, una legislación cualquiera ahoga en ellos prontamente toda nobleza de sentimientos y de pensamientos. El frío cálculo invade sus sentidos. La noción del castigo, de la represión, de la pena, domina de absoluto su alma plena de instintos salvados. Para la autoridad todo hombre es un delincuente, mientras no demuestre lo contrario. Y así se hace soez, grosera, brutal. Ya no es la función autoritaria elemento regulador de la vida común, balanza justiciera que a cada cual da lo suyo, servidora sumisa de los intereses generales. Es la fuerza prepotente, dueña de todo, superior a todo, por encima de todo. Se la quiere imparcial, y su imparcialidad la pone fuera de toda humanidad. ¿Cómo podrá serlo si tuviera alma humana, corazón y cabeza de hombre? Se la quiere recta, y su rectitud la coloca fuera de toda sensibilidad. Indiferente al dolor, suspicaz con el placer, ya a su fin, arrollando toda supervivencia piadosa, de amor, de compasión.

La psicología de la autoridad está precisamente en eso, en ser imparcial a costa de la humanidad, en ser recta a costa de todo sentimiento, en ser justa a costa de la libertad y de la vida de los hombres. No podría ser de otro modo.

La piedra berroqueña, el acero, el diamante, no son más duros que su dura alma. Su cerebro es un puro mecanismo de cálculo. La lógica de los hombres no reza con ella. Está fuera de la razón y de la humanidad. Está fuera del concierto universal de la vida. Está fuera de la Naturaleza.

La autoridad es un abismo que excede los límites de la inteligencia humana. Su psiquis no es la psiquis del hombre, aunque el hombre la engendró. Acaso no tiene alma, y si la tiene es alma contrahecha y monstruosa que surgió de lo ignorado y se ejercita en el mal y por el mal dura y perdura. Por el bien de la humanidad, será menester aplastar al monstruo.

La evolución sofisticada

No ha de violentarse la evolución, dicen los sofistas burgueses, sean economistas o políticos, filósofos o místicos; ¿pero qué vienen haciendo los privilegiados hace siglos más que violentar la evolución? ¿Qué es esa protesta contra la violencia sino un alegato hipócrita, una falsa justificación de enormes iniquidades? ¿Qué más que una fuerte muralla china contra la evolución es el derecho de propiedad y su consecuencia el derecho de acción, vigentes desde la época remota en que se formuló por el legislador romano? ¿Qué más que una deformación o una degeneración humana, consiguiente a tal violencia, es el odio de ser de las clases desheredadas a través de los siglos en que han estado sometidas a la esclavitud, a la servidumbre y actualmente al salario? ¿Con qué razón ni con qué derecho se impide al desheredado que violento revolucionariamente la evolución, cuando los privilegiados ejercen tranquilamente tan enorme violencia al amparo de las religiones y de los sistemas políticos; o, si queréis, de los Dioses y de los Estados?

¡Oh! Si todo el talento, constancia y energía que sacerdotes, gobernantes, científicos, políticos, militares, artistas, industriales, comerciantes y hasta obreros malgastan en la lucha por la existencia, es decir, dedican al egoísmo, al miedo personal, a un ideal exclusivamente propio, lo dedicaran a la ayuda mutua, es decir, al esfuerzo mancomunado y progresivo para bien común; si las facultades que adorna al hombre no se diferenciaran del instinto animal más que en el sentido de natural perfección, llevándonos a perfeccionar en grado sublime el impulso que mueve, por ejemplo, a una agrupación de rumanos o de solípedos a formar un círculo para resistir el ataque de los lobos, o a los lobos a formar cuadrilla para cazar, o a los corzos desmenuados por extenso territorio a formar rebaño para atravesar un río por un punto favorable, o a las aves de paso a formar bandadas con excelente organización para emprender sus excursiones; o a las abejas y a las hormigas a formar sus admirables organismos sociales ¡con qué rapidez, con qué seguridad, con qué acierto, progresaría la humanidad!

En el régimen ideal de futura concordia de los intereses, la evolución progresiva, además de fatal, será querida; en él, por determinación racional de la voluntad, trabajarán todos, no habrá perezosos, héroes ni precursores; el Quijote y el Sancho se habrán refundido en el hombre racional.

En la sociedad humana ha venido dominando una abstracción, la Fortuna, personificación con que se representa a los favorecidos que están a cubierto de las privaciones, de las escaseces y hasta se sumergen en la abundancia. Contra esa abstracción se eleva la Justicia, personificación que ha de presentar la Humanidad entera, disfrutando sin in-

Toulouse, 29 de Diciembre de 1944

Al compañero Juan M. Molina y a los demás compañeros del llamado Comité Nacional del Movimiento Libertario Español (C.N.T.) en Francia.

Compañeros: Después de haberme adelantado en nuestra primera entrevista a brindaros el medio de realizar la unidad efectiva del Movimiento Libertario y de haberme ofrecido para buscar la forma que nos permitiera, en interés supremo del mismo, de hallar entre nosotros la máxima compenetración, a fin de poder mancomunar el común esfuerzo y de revalorizar al máximo a la C.N.T. y al Movimiento Libertario, especialmente en Francia, y de afianzar sus posiciones, sin hallar el acogimiento debido de vuestra parte, concertada en principio nueva entrevista, aplazada hasta consultar a mis compañeros y en vista de vuestra carta de 24 de Noviembre último, dejando bien sentado que no es al Comité Nacional del Movimiento Libertario en Francia a quien debo dar cuenta de la gestión del Consejo General del Movimiento Libertario Español, me veo en la necesidad de fijar, como condición previa para llevar a efecto la entrevista requerida, las siguientes precisiones:

1.—Que el llamado Movimiento Libertario Español (C.N.T.) en Francia y su Comité Nacional declaren formalmente:

a). Reafirmar los principios y tácticas de la C.N.T. (Congresos de Barcelona, Madrid, 1931, Conferencia de Zaragoza) así como la finalidad de nuestra gloriosa central sindical.

b). Queda la C.N.T. una e indivisible, sea una organización de clase, que no hace distinción de creencias e ideas políticas entre sus afiliados, y que no es una agrupación o partido político ni tampoco una organización específicamente anarquista.

c). Que el Movimiento Libertario en Francia (C.N.T.) se considere parte integrante de la Asociación Internacional de Trabajadores. (A.I.T.)

d). Que el Movimiento Libertario Español, específicamente considerado, se mantenga fiel a la trayectoria histórica del anarquismo militante y reafirme su posición irreducible frente al Estado y a toda forma de Poder.

2.—Que el llamado M. L. en Francia (C.N.T.) reconozca que sólo un Comité Nacional regular de la C.N.T. y del M. L. de España, es el llamado a decidir sobre la posición a adoptar en cuanto al intervencionismo político y a la participación gubernamen-

ESCRIBE GERMINAL ESGLEAS

“SER O NO SER”

tal, en el supuesto que una parte de la militancia persistiera en influenciarles hacia ese rumbo suicida.

3.—Que el llamado M. L. (C.N.T.) en Francia manteniendo, como el Movimiento Libertario en general, la decisión inquebrantable de derrocar a Franco y a Falange, de aplastar el fascismo en España y de obtener para el pueblo español el máximo de libertad y de bienestar, mancomunará circunstancialmente su esfuerzo con el de los demás sectores que persigan el mismo fin en lo que puede haber de común convergencia; y que con repudio absoluto de la política de colaboración con las fuerzas tradicionalmente enemigas del Pueblo, no reconoce a la Junta Suprema de Unión Nacional ni tampoco a la Junta de Liberación de México, ni al Gobierno de Negrín ni a la Alianza Democrática como genuina representación del Pueblo español ni como expresión si alguna fuere provisional y transitoria de su soberanía.

4.—Que el M. L. (síntesis de las tres ramas de tendencia y de inspiración libertarias, con personalidad bien definida) conserva su plena independencia y manteniendo la de la C.N.T. y la de la organización específica, considere tan perjudicial como perniciosa la adquisición de compromisos indefinidos a bases de Alianzas, Frentes, Uniones, Comités de Enlaces, etc., y que su contacto con los demás sectores antifascistas será establecido a base de una simple relación para una labor de conjunto sobre puntos concretos y coincidentes, circunstancialmente, sin necesidad de crear ningún organismo permanente y sin hipotecar para nada el futuro de la acción a desarrollar.

5.—Que el Consejo General del M. L. E., como encarnación de la unidad moral del Movimiento Libertario y como aglutinante de las representaciones directas de los organismos más representativos de las organizaciones libertarias, representada en su constitución —y representa ahora en lo que cabe— sin reivindicar para sí la representación ni la dirección del M. L. en el exilio, sino como expresión de la continuidad histórica y espiritual de la C. N. T. y del M. L. E. a toda la emigración libertaria.

b). Que es en España y no en Francia, ante un Comité Regular de la C. N. T. y del M. L. donde los miembros del Consejo General del M. L. deben dar cuenta de su gestión responsable, puesto que tienen el deber ineludible de responder de su actuación, no ante la fracción del movimiento residente en determinado país, sino ante el Movimiento en Pleno y al de la Península.

6.—Rectificar el acuerdo recaído en el último Pleno Nacional de Departamentos que hace referencia a los miembros del Consejo, acuerdo tomado sin consultar a las Federaciones Locales ni figurar como punto de discusión en el Orden del Día.

(Quiero dejar sentado una vez para siempre que ni hoy, ni ayer, en ningún momento, no he sido depositario de los fondos de la C.N.T. o del M.L.E.)

Sin estas declaraciones previas y las decisiones consiguientes que entrañan por parte del llamado Movimiento Libertario (C.N.T.) y de su Comité Nacional, sin rehuir en ningún momento responsabilidad alguna de las que pueden incumbirme, toda nueva entrevista la juzgo inútil.

Bajo ningún concepto quisiera se produjera un divorcio y una disociación suicidas en el M. L. en Francia, y todo mi empeño, como último Secretario General de la C.N.T. y como Secretario General del Consejo del M.L.E. y como simple militante tenderá a mantener la unidad del M. L. E. a base de conservar la fidelidad a sí mismo y a evitar un dualismo de actuación en este país, en la confianza de que el M. L. (C.N.T.) en Francia se recobrará a sí mismo y se hará dueño de su propia línea de actuación, mostrándose consecuente con todo lo que es y ha si-

do históricamente fundamental y consubstancial a la C.N.T. y al M.L. hispanos.

Por mi parte, jamás podría reconocer como expresión y representación auténtica de la C.N.T. y del M.L. en interés supremo de las mismas, cuanto no sea una clara afirmación de sus principios, de sus tácticas y de su finalidad, sin mixtificaciones de ninguna índole, dictadas no importa por qué conveniencia accidental y transitoria, siempre funestísimas y cuyo reconocimiento y adopción constituiría la negación implícita de la razón de ser de la C.N.T. y del M.L.E. Por ellos, por España y por una Humanidad libre de toda opresión y tiranía, debemos ser consecuentes con nosotros mismos y tener la voluntad, la audacia, el tesón de afirmar de una manera constante, inteligente, capaz y eficaz, el valor y la bondad, la virtualidad práctica, real y efectiva de todo lo consubstancial nuestro, reafirmado y enriquecido a la luz de las más hondas, cruentas y aleccionadoras experiencias.

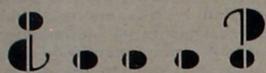
La C.N.T. y el M.L. existen; el pueblo español espera de ellas lo que no puede esperar de Partidos u Organización alguna hispanos: Hay que afirmar y afianzar el valor y las posiciones de nuestra organización y de nuestro Movimiento, de cuanto les es propio y peculiar, ensancharlas consecuentemente, pensando que al obrar así, conscientemente, y al perseverar por el recto camino, ofrecemos al Pueblo español y a los trabajadores hispanos, el mejor medio de ver realizados sus anhelos de Libertad y de Justicia. Ser o no ser, con toda dignidad, con toda consecuencia, con toda decencia.

Os saluda cordialmente,

GERMINAL ESGLEAS.

Nota de la Redacción:

Este escrito lo transcribimos del número 881 de Cultura Proletaria, correspondiente al 24 de marzo próximo pasado.



M. M. D.

“¿Que quién soy? Un número solamente que ha vivido en el anonimato, por deseo propio, aunque de haber sido como otros quizá sería hoy un “personaje”. Mas, no he sido vanidoso ni ambicioso como la mayoría de los humanos, y he preferido siempre vivir alejado del mundo de las “charangas”, porque detesto por igual a las masas y al pastor jefe, aunque este se llame “camarada”. Odio con todo el impulso de mi desprecio a los que han nacido para adular y a los que se dejan venerar, porque unos y otros, son farsantes y esclavos del ambiente en que se desenvuelven y por ende sin un ápice de dignidad. La materia prima de su constitución moral es escoria de tercera clase. De ahí que la atmósfera que se respira por doquier, sea de intriga y los cimientos básicos de la sociedad que hoy domina al pueblo, fango putrefacto.

“¿Que cuál es mi historia? Someramente la explicaré: Mi padre, capitán de cosacos al servicio del Zar, hubo de tomar parte de represiones sangrientas contra gentes idealistas que se sublevaron contra el salvaje despotismo del régimen zarista. Pero si esto es cierto, no es menos verdad, que cuando se dió cuenta que el anhelo que guiaba a aquellos paladines de la libertad, que la historia designó con el nombre de nihilistas, era grandioso, sublime... hizo causa común con ellos, abrazando después las caras doctrinas de las que en Rusia era pabellón majestuoso el príncipe Pedro Kropotkin. Ello le valió ser desterrado a la helada Siberia. Allí conoció a su madre. ¡Mi santa mamá! deportada, también y ¡por qué delito! Por haber abandonado la Universidad en el último año de estudios para obtener el título de doctor de ciencias y artes y dedicarse al trabajo manual con el solo objeto de poder llegar, con más facilidad al alma del pueblo y propagar en él la revolución liberadora. Por ese delito, calificado a la sazón de “lesa majestad”, fué condenada a muerte, pero debido a altas influencias se le conmutó la pena por la deportación a las inhóspitas estepas siberianas.

No será difícil adivinar cómo se desarrolló mi vida infantil siendo mis progenitores proscritos del Zar de todas las Rusias, amo y señor de vidas y haciendas.

“Cuando se produjo la primera guerra mundial, era yo ya un mozo|bete. No obstante me negué a luchar a favor de Rusia que era tanto como defender aquella madriguera de lobos que cobijaba el Palacio de Invierno —mejor conocido por el Palacio Amoral— del que era máximo dictador un monje crápula.

“Formé parte del Soviet secreto antes de estallar la Revolución. Cuando ésta fué un hecho viviente, mi vigoroso brazo estuvo en primera fila haciendo retroceder al mercenario que ante mi empuje decidido, huía presa de pavoroso espanto. Pelé luego al lado del incomparable guerrillero Nestor Makno, dando buena cuenta de los ejércitos mercenarios acudidos por los generales Kolchak, Denikin, Wrangel, etc. y subvencionados por el mundo capitalista.

“Formé parte de los marinos de Cronstadt cuando de defender la plaza se trató en defensa del verdadero comunismo allí establecido, y al ser atacados por los nuevos tiranos del pueblo: los comunistas, que ya a la sazón, odiaban la libertad sin su patrimonio.

“Mis padres y yo habíamos luchado contra el Knout zarista y ahora la dictadura de unos señores sin escrúpulo, nos victimaban también al igual que la inmensa mayoría del pueblo ruso, que como nosotros había dado lo más preciado de su existencia por la libertad. Hube de emigrar en busca de otros países más hospitalarios. Francia me acogió, pero pronto me expulsó por indeseable, y para castigar mi osadía al protestar por la electrocución de dos idealistas ácratas en la “Libre América”. A raíz de esa expulsión, mi vida fué una odisea infinita, viviendo constantemente a salto de mata. Más tarde tomé parte en la ocupación de las fábricas por los obreros en Francia, acaecida en el año 1936.

“Al invadir las fuerzas internacionales del nazifascismo con la colaboración de dos docenas de traidores natos el suelo hispano, acudí allí dando rienda suelta a mi impulso de hombre libre y como deber ineludible hacia aquellos titanes de la libertad que, como nadie, se opuso con las armas —y sin armas— a ser inmolados en beneficio de unos seres que, creyéndose superiores, pretendían ser dueños en lo absoluto del orbe todo. El Jarama, El Ebro y otros centenares de sitios son testigos de mi audacia y valentía. Los moros, italiano-germanos, así como los de la “amapola en la cabeza”, pagaron caro en mi presencia su bandolerismo. Al retirar el gobierno Negrín del frente de combate, las brigadas internacionales, me incorporé a la 26 División, la que comandaba el buen compañero Ricardo Sanz. ¡Qué ambiente más fraterno se respiraba entre todos aquellos libertarios! Mientras los señoritos de la consigna corrían como liebres, por nuestras posiciones no avanzaron un solo paso los esbirros de la reacción internacional. Para no ser copados hubimos de abandonar el frente y refugiarnos en Francia. Los campos de concentración no quiero recordarlos; ya sabe el mundo cómo se comportó aquel ejército de acémilas apellidados “La garde mobile”.

“Lázaro Cárdenas, gallardamente, nos abrió las puertas de México, pero la Embajada de este país en Francia, catquizada a la sazón por el partido bolchevique, me negó el pase por no haber querido nunca colgar con su dictadura que para mayor sarcasmo la llaman del “proletariado”.

“Los fogueiros del “Mexique” me escondieron entre las calderas del vapor alimentándome con la sobra de sus comidas a cambio de hacer su trabajo agotador y asfixiante en lo más hondo de aquel edificio flotante. En alta mar fuí uno más en la lista de los polizontes.

“En la Ciudad de los Palacios, he sido un refugiado de tercera y como tal llevo muchas comidas retrasadas, como contraste ilógico con las orgías de los refugiados de “altura”. No obstante, y a pesar de tanta privación; pese a todo y a todos, soy un soldado de la revolución social. Un libertario que lucharé siempre con todas las armas de hombre caballero, por la Libertad. Pues, no acepto la máxima jesuitica de: “el fin justifica los medios” tan bien asimilada después por los descendientes de Marx, Stalin y su flamante Partido Comunista. Entiendo que la batalla se ha de librar con dignidad, y, ante todo, “¡sans arrière pensée”.

SI, amigos, yo soy ANARQUISTA.”

DOS CARTAS A “TIERRA Y LIBERTAD” MANUEL PEREZ, VIVE

“Desde el 26 de julio de 1941, fecha en que llegué a esta ciudad, ayer viví el día de mayor emoción al tener en mis manos, por obra del acaso, un ejemplar de nuestro querido órgano “Tierra y Libertad” y el número 2 de “Inquietudes”.

“Quiero que digan en las páginas de nuestra “TIERRA Y LIBERTAD” que vivo y a pesar de mis 58 años me siento fuerte para luchar por la libertad y mantengo firme el mismo ideal y los mismos puntos de vista que tenía en 1937 y 1938 cuando dirigía “Ruta” en Barcelona, ideales más firmes aun con las dolorosas experiencias vividas en nuestra guerra y

los horrores sufridos en las cárceles y Campos de Concentración de Franco.

Espero respuesta a esta para enviarnos colaboración e impresiones de lo que por aquí existe sobre nuestro movimiento, pues aquí se lucha contra el maldito fascismo y por la causa de la libertad.

Ahora un abrazo a todos esperando manden noticias, prensa nuestra, el libro de Carbó, y de otros, en la seguridad que todo servirá para propagar el ideario de nuestro querido movimiento.

Vuestro siempre.

MANUEL PEREZ

NOTA DE REDACCION

Damos a la publicidad algunos párrafos de una carta de nuestro querido compañero Manuel Pérez, que reside en Rio de Janeiro (Brasil), con la alegría y satisfacción de saberlo a salvo, junto con su familia, de las cárceles y Campos de Concentración de Franco.

En ella nos relata su trágica odisea que por prudencia no transcribimos puesto que podría perjudicar a amigos residentes en España. Detenido en el puerto de Alicante, junto con 20.000 compañeros

más por la División Littorio, son internados en un campo de concentración de donde logra escapar siendo al poco tiempo detenido al ser denunciado. Después trasladado de cárcel en cárcel se mina su salud y es internado por seis meses en un hospital para de nuevo aprisionarlo hasta que le fué posible escapar del infierno franquista.

Muchas cosas tendrá por contar nuestro compañero, y esperamos nos las narre en sus próximos artículos.

DE OTRA MISIVA...

Hemos recibido una carta del viejo catrático y conocido compañero brasileño José Oiticica. No podemos resistir la tentación de publicar algunos de sus párrafos, que traducimos del portugués:

“Recibí con inexpressable alegría el 2º número de “Tierra y Libertad” del 10 de diciembre de 1944 y dos ejemplares del 2º número de “Inquietudes”. No pude dominar el grito de ¡Viva la Anarquía! “Ya podemos contar aquí, en el esclavizado Brasil, con el apoyo de camaradas de México.

“Leo en Inquietudes un resumen del movimiento anarquista en el Brasil, firmado por Campio Carpio, en el que, tal vez por falsos informes, hay algunos erro-

res. Es cierto que Joan González murió hace unos siete años, pero en cuanto a mí hay que hacer una rectificación, pues que no es cierto que las prisiones y las deportaciones me hayan hecho perder fe en las ideas y haya adoptado una vida sedentaria, sino que nunca más que ahora he tenido confianza en las ideas anárquicas y ahora como siempre estoy dispuesto a propagarlas con el mayor entusiasmo. Y de ésto tal vez muy brevemente tendrán noticias las camaradas de México.

Espero poder remitir mensualmente, por lo menos, 5 dólares como ayuda a vuestras publicaciones. Procuraremos también algunas suscripciones y donativos de los compañeros de Rio y S. Paulo.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas para “Tierra y Libertad”

Distrito Federal.—Juan Macías, \$10.00; Guillermo Granados, \$5.00; Salvador Martínez, \$25.00; Victor Zaragoza, \$11.75; Luna Dionisio, \$2.00; H. Alonso, \$10.00; Venta, \$5.00.

San Luis Potosí.— M. Sánchez Sosa, \$1.00.

Guadalajara.— María Mendoza Zamora, \$5.00; Burnet Bolloten, \$5.00. Tuxpan, Nuy.— José I. Verdín, \$4.00. Las Delicias, Chib.— José Valdivia, \$2.00.

El Encino, Tamps.— A. Pizaña, \$10.00. Chester, U. S. A.— J. R. García, \$20.00.

Rio Janeiro, Brasil.— José Oiticica, \$30.00.

Cantidades recibidas para “Inquietudes”

Distrito Federal.—Juan Macías, \$10.00; Salvador Martínez, \$25.00; XX \$5.00. Matamoros, Coah.—Juan Callau, \$6.00. Jalapa, Ver.— Héctor G. Castagné, \$5.00.

Guadalajara.— María Mendoza Zamora, \$10.00. Acámbaro, Gto.— José Ferreira, \$2.00. Vacaville, California, U. S. A.— Varios Compañeros, \$48.00.

Chester, Pa. U. S. A.— J. G. García, \$13.00. Rio de Janeiro, Brasil.— José Oiticica, \$18.50.

Cantidades recibidas en dólares anotadas en el presente número

Vacaville, California, U. S. A.— Z. Dominguez, \$1.00; Antonio Ortega,

\$3.75; J. Deogracia, \$1.25; José Alias, \$4.00; Un compañero, \$10.00; F. Rido, \$10.00; Total, \$30.00, distribuidos, \$20.00 pro Movimiento Anarquista Español y \$10.00 para “Inquietudes”.

Chester, Pa. U. S. A.— J. G. García, \$7.00, distribuidos para “Tierra y Libertad” e “Inquietudes”.

Cantidades recibidas pro Movimiento Anarquista Español

Distrito Federal.— J. Castillo, \$5.00; S. Ocaña, \$5.00; A. Latorre, \$5.00; M. Alcón, \$2.00; F. Ocaña, \$20.00. Vacaville, California, U. S. A.— Varios compañeros de S. I. A., \$96.00. Total de la presente lista... \$133.00. Listas anteriores... \$365.00. Total actual... \$498.00.

Sigue abierta esta suscripción.

Pequeña Correspondencia

Jalapa, Ver.— Héctor G. Castagné: Recibimos la tuya del 20 de marzo y el giro de cinco pesos que hemos anotado en las notas de Inquietudes de este número. Suponemos que ya habrá recibido los tres números que llevamos publicados, que le enviamos hace unos días.

Guadalajara.— María Mendoza Zamora: Recibimos tu grata de abril y el giro de \$15.00, que anotamos como indicas. Tu artículo irá en el próximo número, pues que el presente ya estaba en prensa cuando llegó. Te enviamos 5 ejemplares de “T. y L.” para que los difundas como estimes conveniente. Saludos.

Matamoros, Coah.— Juan Callau: Recibimos la tuya del 19 de marzo y el giro de 9 pesos, de los cuales remitimos 3 para “Soli”.

Tuxpan, Nuy.— José I. Verdín: Recibimos la tuya del 2 de abril y el giro de \$10.00, que anotamos como indicas. Te enviamos los núms. 2 y 3 de “Inquietudes” y desde este número te enviamos 20 ejemplares de “T. y L.”. Agradecemos el interés que te tomas por la difusión de nuestras publicaciones.

Dearborn, Mich. U. S. A.— F. Riberas: Recibimos la tuya del 24 de marzo y tomamos nota para los envíos de “Inquietudes” y desde este número te enviamos los 15 ejemplares de “Tierra y Libertad”. Ya habrás visto en el núm. 19 que anotamos los 28 dólares y 85 centavos.

Vacaville, California, U. S. A.— F. Rido: Recibimos la vuestra del 16 de marzo y el giro de 30 dólares, que anotamos como indicas. Fraternalmente saludados.

Los Angeles, Cal. U. S. A.— J. Gras: Recibimos la tuya del 5 de marzo y los 35 dólares. Hemos empezado a enviar parte de los libros que nos solicitas. Tratamos de conseguir todos los que nos pides y los enviaremos. Escribimos detallando tu cuenta. Desde este número te servimos 10 ejemplares de “T. y L.”

Yonkers, U. S. A.— Bartolomé Gallego: Al entrar en prensa el presente número no hemos recibido los cuatro pesos que nos anuncias.

Local 74 de S. I. A. Los Angeles.— Recibimos la vuestra del 18 del corriente y no creemos que la medida que habéis adoptado sea la más adecuada para difundir nuestra prensa. Lo que os cabe es indagar y reclamar en Co-reos.

“Liberia”, Los Angeles.— Estamos gestionando para informarnos sobre lo que solicitáis en la vuestra del 9 de marzo.

Miami.— Hemos recibido un giro de 100.00 pesos y esperamos carta para saber de quién y para qué son.

Rectificación:

En las notas administrativas del número anterior apareció una cantidad de cinco pesos para “T. y L.” y otra de cinco pesos para “Inquietudes” a nombre de Guilarte en vez de Guitian.

DE INTERES

Clases de Gramática Castellana: Redacción — Pronunciación Ortografía. Todos los días de 8 a 9 p. m. Profesor: Miguel Jiménez Igualada Ayuntamiento, 133-29.

NOTA: - Interesa muy especialmente a los obreros de las Artes Gráficas y a los compañeros que, amantes de escribir, desearán expresar sus pensamientos, con propiedad y corrección.

Estado de cuentas de “Tierra y Libertad” desde el No. 12 hasta el No. 20 inclusive

SALIDAS:	
Impresión de nueve números	\$2.665.00
Gastos de envío:	324.94
	\$2.989.94
ENTRADAS:	
Saldo del balance anterior	\$ 674.99
Entradas desde el No 12 hasta la fecha	2006.00
	\$2.680.99
DEFICIT	\$1.308.95

México, D. F., a 10 de Abril de 1945.

El Administrador, H. Alonso.

Dos libros importantes

Hemos recibido unos ejemplares de: CIPRIANO MERA Revolucionario. Biografía escrita por Miguel González Inestal. Precio: \$ 1.00. EL CRIMEN DE CHICAGO, por Ricardo Mera. Precio: \$ 0.50

GRUPO “TIERRA Y LIBERTAD”

Se convoca a los componentes del “Grupo Tierra y Libertad” a la asamblea general ordinaria que se celebrará el próximo jueves, 19 de abril, a las ocho de la noche, en el local de costumbre.

Se hace necesaria la asistencia de todos los compañeros.

TIERRA Y LIBERTAD

"TIERRA Y LIBERTAD"
aparece quincenalmente.

EDITOR:
Emeterio de la O González.

CORRESPONDENCIA:
"Tierra y Libertad", apartado
Postal 1563, México, D. F.
Giro. Herminio Alonso.

Registrado como artículo de
Segunda clase el 14 de Julio de
1941 en la Administración Cen-
tral de Correos de México, D. F.

Mujer: ¿Eres madre?... ¿Por fa-
vor, hermana mía, no bagas de tu
bijo un militar!... ¿Que por qué?...
Porque en el militar se cultiva un
sentimiento hostil hacia la huma-
nidad, y un ejército, conjunto de
militares, es como un campo sem-
brado de enemistad humana.

Tierra y Libertad

La Revolución que nosotros pre-
conizamos va más allá del interés
de tal o cual clase; quiere llegar
a la liberación completa e integral
de la humanidad, de todas las ex-
clavitudes económicas, políticas y
morales.

Ricardo Mella

"TIERRA Y LIBERTAD"

PRECIOS: Pesos

Suscripción anual... 5.00
Suscripción semestral... 3.00
Número suelto... 0.20

(La verdadera vida económica
de "Tierra y Libertad" de-
pende de los donativos de
compañeros y simpatizantes).

DEFINICIONES

LA FELICIDAD DEL HOMBRE Y EL ESTADO

JUAN DE INIESTA

En la llamada "Declaración de México" ante la pasada Conferencia de Cancilleres, se hizo la siguiente afirmación que parece no sólo querer asentar doctrina jurídica, sino ser inmovible principio bio-filosófico-moral:

"El fin del Estado es la felicidad del hombre dentro de la sociedad".

A poco que escarbemos en tan peregrina afirmación, hallamos, dentro de la ornamental envoltura con que ha querido revestirla, lo antidemocrático, lo antinatural, lo anticientífico y lo antihumano, que son los componentes de lo que los esforzados paladines del Estado han deseado presentarnos siempre como máxima sabiduría.

La buena doctrina democrática, aquella que se formó teniendo en cuenta las necesidades de todos los ciudadanos y las aspiraciones de libertad de todas las criaturas ("y libertad no es ser gobernados obligatoria y forzosamente") reconoció los derechos del hombre por encima de todo otro derecho humano o divino, reconociendo que llevaba implícitos el sentimiento y la convicción de que ninguna potencia extraña al individuo, fuera cual fuere, era capaz de hacerle la donación de la felicidad, que fué, es y será obra exclusiva del hombre, ya que esa felicidad se adquiere y se goza cuando la suma de placeres que le proporcionan la libertad, sus afectos y el general bienestar, que son conquistas propias y no mercedes recibidas, satisfacen al individuo.

Además, la democracia, la verdadera, la sentida y expresada como ideal de vida fraterna, aunque aceptaba el "gobierno del pueblo por el pueblo", reconocía que "los humanos no debían someterse unos a otros" (todos poseen iguales derechos al pan y la libertad), por lo que "el gobierno democrático debía hacerse sentir lo menos posible", o sea que "debía contener la menor cantidad de autoridad" (se le llamaba administración de las cosas que son del bien común), partiendo de la idea del "gobierno-mí-

mo", como ideal de vida fraterna, para llegar al "no-gobierno", o sea a la armonía de la familia humana, de cuyos principios, intelectuales y afectivos, nació el actual "an-arquismo" (sin imposición de gobierno exterior, en la más completa moral, respeto a "todas" las personas y armonía entre "todas" las criaturas por la voluntad expresa de todos los individuos.)

Comienza el hombre, primeramente, por tener una idea de felicidad, que pasa a ser ideal en cuanto se forma un cabal criterio de que puede ser feliz, y va ascendiendo hacia la felicidad soñada y sentida por el camino de la libertad, que es el único que recorre con placer el ser humano.

Este ideal fraterno y libertario, no puede "suministrarlo" el Estado, porque el Estado sujeta, oprime, es rasero que corta sueños e ilusiones y practica la desigualdad, quiere decir la infirmitad, ya que unos hombres obligan a otros a cumplir preceptos o leyes que les repugnan o les extorsionan, motivo por el cual "el Estado no hace feliz al hombre", sino todo lo contrario: "el Estado, que crece y medra a expensas del hombre, hace de éste un ser infeliz".

(La vida del Estado omnipotente y omnisciente —más omnipotente y omnisciente que Dios, puesto que los Dioses, a pesar de los esfuerzos realizados durante milenios, no pudieron hacer felices a las criaturas—, aunque nacida de la Teología, es, y debe ser considerada por los creyentes en los dogmas de la Iglesia, totalmente herética, puesto que crea en la tierra un Poder superior al Poder de Dios, es decir, crea un Dios terrestre para que realice lo que, por impotencia —las ficciones son siempre impotentes—, no pudo llevar a cabo el Dios celestial: la felicidad de las criaturas.)

Si al Estado (cesáreo), como omnisapiente y todopoderoso, se le encomienda la tarea de hacer feliz al hombre, es porque a éste no se le considera con capacidad para hacer, fabricar,

construir, labrar y disfrutar, por sí, su propia felicidad, en cuyo caso será forzosamente convertirla en "cosa", en algo (homúnculo o masa despreciable) que el Estado pueda y deba moldear a su antojo para hacer de él, a imagen y semejanza del nuevo Dios, "una criatura estatal" feliz, cayendo entonces en lo que cayeron todas las religiones: en la tiranía del hombre sobre el hombre, por desconocimiento del hombre y desprecio al hombre. (El hombre de Estado del siglo XX vendrá a ser lo que el sacerdote de la Edad Media, que fué la "Edad de Dios", y considerará herético todo pensamiento que no sea del Estado. A eso nos lleva el rusismo actual.)

Por eso decíamos más arriba, que tal afirmación es antidemocrática, porque del concepto democrático de "pueblo capaz" (de ser libre y feliz), formado por ciudadanos que nacieron libres para gozar de su libertad, se pasa al concepto de "pueblo incapaz" (de sentir la libertad y crear su felicidad), compuesto por ciudadanos inaptos para vivir bella y libremente, obligando ese trastrueque de conceptos a que el Estado, como único generador de la vida (Dios), se refuerce, siendo cada vez más gobierno, más autoritario, más tirano, puesto que al individuo "debe" hacerse feliz, no de acuerdo al "sentido" (de sentir, de sentimiento) que de la felicidad tenga el sujeto, sino conforme al plan (planificación de la alegría de vivir) que de la manera en que deben ser felices los ciudadanos se haya trazado el Estado, que bien pudiera responder ese plan, como hasta hoy, al criterio de que el buen ciudadano debe ser sumiso y obediente al Estado. ¡Bienaventurados los mansos!

Este criterio místico-autoritario, que no está fundamentado en ningún principio de la vida de los seres, y que, por lo tanto, no cabe dentro de lo que hasta hoy conocemos de las Ciencias Naturales, puede ser criterio político o sea metafísico (política y religión son hermanas), pero

no puede aceptarse desde ningún punto de vista racional como principio científico, pues la ciencia, la verdadera, la sabia, la que jamás fué cortesana, no habló nunca de tiranía más que para combatirla, así como siempre habló de libertad para ensalzarla.

Las ciencias de la vida, desde la Biología (1) a la Psicología (2), nos hablan de la necesidad de libertad que sienten los organismos vivos para nutrirse, procrear y cumplir las funciones de nacimiento y desarrollo, no olvidando al hombre, quien, además de los vegetativo-animales-necesita realizar los actos de pensar y sentir —que no pueden ser condicionados por fuerzas extrañas sin ser desvirtuados—, por los cuales ha podido ascender de la escala de los seres hasta alcanzar la jerarquía humana, formando la humanidad, tan hermosamente reacia. Por eso las ciencias de la vida (que en ningún momento pueden confundirse con el "arte político") consideran la libertad como función vital e inexcusable para la buena salud física y moral del individuo, y, por lo tanto, para la buena armonía de la sociedad, no trazando reglas obligatorias para el pensamiento, el sentimiento y la "manera de ser feliz", sino asegurando que los dos primeros actos sólo pueden realizarse libremente y que el complejo felicidad depende, en los hombres normales, del mayor o menor grado de libertad que adquiera el individuo, que "fabrica" su felicidad a medida que "fabrica" su completísima vida intelectual y afectiva.

De ahí que si invirtiéramos los términos de la proporción, nos hallaríamos más cerca de la democracia, de la ciencia y de los conceptos morales de fraternidad, oponiendo a la afirmación de que el "fin del Estado es la felicidad del hombre dentro de la sociedad", otra más en concordancia con las necesidades naturales de la humanidad: "el fin" (finalidad) "del hombre es la libertad y por lo tanto la anulación del Estado".

Deber del Proletariado

Hacer la Revolución

Por María Broust,
(Vda. de R. Flores Magón)

Defender la dignidad del individuo contra la especulación demagógica, es la base fundamental de la ética de todo idealista. Para ello, la revolución es necesaria, imprescindible e inaplazable. De no hacerlo así, después de la guerra persistirá la explotación del hombre por el hombre, la miseria, y el vicio, y el crimen, igual que antes, idénticamente que ahora. Y el futuro será de desolación y ruina. Los trabajadores persistirán produciendo sin descanso para pagar los desastres originados por la guerra y acumulando para otro asesinato colectivo de mayores proporciones que el actual. Las madres continuarán dando hijos para que millones de soldados continúen asegurando la supervivencia de los intereses creados.

¿Será posible que no seamos capaces de provocar la revolución liberadora? ¿Tendremos que seguir soportando que los pueblos sigan dando su soporte a los partidos políticos, no importa de qué bandería, comprobado por centurias de años, que sólo sirven para el arte de engañar y someter al pueblo?

Los bolcheviks, han sido, en la acción política, los maestros consumados de la traición. Cual inunda langosta inundó el Mundo. Con distintos nombres, pero con idénticos fines. Traicionaron a España, Alemania, Francia, etcétera, con el camelo indigno de que eran enemigos de los países imperialistas, cuando su único objetivo consiste en encadenar la revolución social para colmar sus apetencias nacionalistas, contrarias a la verdadera liberación del pueblo. En México, son los responsables directos de la desviación revolucionaria que hemos sufrido. La revolución precursora del Partido Liberal, encauzada en su contenido social por R. Flores Magón, y Zapata, ha tenido el desenlace funesto de crear los "nuevos ricos", porque los comunistas, además de someterse a las directrices contrarrevolucionarias de Moscú, fomentaron la corrupción y la traición por doquier.

Dice el refrán que al árbol por su fruto se le conoce. Pues bien; el Anarquismo ha evidenciado en forma científica e irrefutable, que es la forma de convivencia más justa y humana que se conoce. Y, al contrario, la política es el lenguaje perfecto, donde se asienta la trilogía maldita: Capital, Religión y Estado.

Trabajador: por tu libertad, por la de todos los seres humanos, trabaja por y para la Revolución.

Ensenada, B. C., Marzo de 1945

A LOS LECTORES Y COLABORADORES

Hacemos saber a todos que el "Grupo Tierra y Libertad", desde su constitución, tiene tomado el acuerdo siguiente:

No admitir polémicas sobre trabajos aparecidos en las páginas de "Tierra y Libertad" o de "Inquietudes", suplemento del primero. Aceptar las expresiones de todas las tendencias y modalidades del anarquismo. Ser, periódico y revista, tribuna libre en la que se mantenga la mutua tolerancia y el mutuo respeto entre los anarquistas: a sus particulares predilecciones y preferencias en la propagan-

da, a sus temperamentos, caracteres y personalidades propias.

Como movimiento filosófico y social del anarquismo rechazar cuanto esté en desacuerdo con él, porque no coincida con su conducta antipolítica y en la negación, por consiguiente, de todo poder y de toda autoridad, en la necesidad de abolir el Estado y la propiedad privada que tantos daños causan a la especie humana. Esto por higiene social.

TIERRA Y LIBERTAD

Acabemos con las fes...

Horas de Confusionismos y de engaños

Por Solano Palacios

Vivimos una época de confusionismo, de claudicaciones y de engaños, en la cual la transgresión es considerada como un cambio de táctica. La finalidad de la guerra no es de ninguna manera la libertad de los pueblos, como se puede ya apreciar en Grecia, Polonia y sucesivamente se irá comprobando en otros países, cuyos habitantes, colocados entre el fascismo brutal y las democracias veleidosas, tendrán que soportar un nuevo yugo, impuesto por los vencedores; propaganda subterránea por un lado de parte de una de las fracciones vencedoras para imponer sus métodos brutales y dictatoriales, frente a la acción puramente conservadora de Inglaterra, que a todo trance pretende asegurar en Europa las monarquías, el dominio de los señores, restos de una época feudal de coloniaje, con el apoyo de las clases capitalistas. Aparte de los hechos que se vienen desarrollando en el teatro de los acontecimientos guerreros, tenemos el caso de España, de una España fascista reconocida y apoyada por las democracias, con la esperanza de hallar en ella un sostén para futuras actividades político-económicas.

Otro suceso pintoresco de flexibilidad y transgresión notoria, es la actitud del Papa que sueña con volver a ser el futuro árbitro del mundo occidental y de América, cuyo poder espiritual será la base de un poder temporal y económico apoyado por las clases pudientes, quienes sin creer en Dios ven en la Divinidad engalanada de sedas y joyas una viva representación de sus cuantiosos despilfarros y de sus viciosas costumbres.

Como el asno de la noria, el hombre pretende dar vueltas en el mismo lugar. Las vidas inmoladas en los campos de batalla no habrán servido para otra cosa mejor que la reafirmación de los sistemas que, ya vacilantes y caducos hoy buscan en la fe, en la ignorancia, en la conveniencia y el agotamiento de los pueblos un medio seguro de continuidad.

Es hora ya de que los Pueblos piensen en salvarse a sí mismos dando el traste con todas las fes políticas y religiosas.

"Hacedores de Universos"

ALBERTO EINSTEIN

Liberto Callejas



En su humilde casita de Princeton (E. U. A.), el profesor Alberto Einstein acaba de hacer unas revelaciones científico-humanistas que han repercutido en todo el mundo.

Desde la prensa y desde la tribuna, se ha iniciado una polémica interesante respecto a la responsabilidad del pueblo alemán en las atrocidades de la guerra, llevadas a cabo por los cultores y defensores del sistema totalitario. Lord Vansittart, escritor inglés, es partidario decidido del castigo ejemplar a todos los alemanes una vez terminada la sangrienta lucha. Cree y afirma, que todos los alemanes son responsables de las atrocidades nazistas. No hace distinciones. Ni tampoco evoca la educación y el ambiente, que de una manera terrible influye sobre el espíritu de las multitudes. Emil Ludwig, cree lo mismo. No obstante, Harold G. Laski, laborista británico, centra su pensamiento en bases humanistas, afirmando que el pueblo teutón ha obrado a impulsos de una teoría brutal, impuesta por los fascistas desde la escuela, la Universidad y el taller.

Faltaba la voz serena, ecuánime y recta del autor de la "Teoría de la Relatividad". Esta voz se ha dejado oír, clara y diáfana, cristalina y pura como el agua de la sabiduría. Ha dicho el maestro: "El hecho es que crueldades semejantes a los procedimientos de exterminio en los campos polacos, así como todo lo bárbaro del nazismo, han encontrado base sólida en la mentalidad de ese pueblo germano, "educado en la brutalidad a través de largas centurias." Exactamente. Nada ni nadie podrá desvirtuar la sentencia firme de Einstein. Nada ni nadie podrá negar la influencia de los dirigentes, de los políticos, de los generales sobre el pueblo alemán. La codicia de los Junkers orgullosos y despóticos. El tráfico infame de los banqueros e industriales asesinos: Krupp, el Barón Von Schroeder, Hermán Roehling, Stinnes, etc., etc. Nadie podrá negar la afirmación rotunda,

el crimen nazi-fascista. No se lo permitan ni su sensibilidad refinada, estilizada, ni su inteligencia. Las madres alemanas son madres como todas las otras, con bondades y defectos, y entregaban a sus hijos a la guerra, porque así lo mandaba la concepción brutal, degenerada y despótica del Estado. Porque la enseñanza del hogar era absorbida, controlada y despedazada por la enseñanza de la escuela fascista y patrioteria del gobierno, alentada por el capitalismo, la burguesía y la religión.

"Yo no soy positivista —ha dicho Einstein—, creo que el mundo exterior real constituye un fundamento del cual los hombres no sabríamos prescindir.

El positivismo dice que lo que no se puede observar no existe. Esta es una concepción científica insostenible, porque no se podrían hacer afirmaciones válidas respecto a aquello sobre lo que no se puede ver".

La diatriba de Bernard Shaw contra los sangrientos "Hacedores de Imperios": Alejandro Magno, César, Napoleón, dará paso a los "Hacedores de Universos": Copérnico, Newton, Galileo y Alberto Einstein.

Los pueblos obran siempre bajo el impulso de una enseñanza de siglos que acaban por automatizarlos y anquilosarlos. Son productos del ambiente impuesto por la violencia. Este es el caso del pueblo alemán, víctima de los poderosos organizados en pandilla, en partido o en secta.

Contra esa pandilla, esa partida y esa secta hay que proceder con energía castigándolos duramente, derrumbándolos para siempre. Al pueblo alemán hay que educarlo en un sentido de libertad y solidaridad.

Los "Hacedores de Universos" tendrán la palabra después de esta catástrofe guerrera.

Einstein, el maestro, el sabio, el humanista, podrá redimir a su propio pueblo con la clara luz de su inteligencia.

¡LA PATRIA!

Cuando me hablan de la Patria me pongo súbitamente la mano en el bolsillo por el temor de que me fueran a quitar algo.

PEREZ GALDOS

¡Oh, patria, patria! Tú eres la fautora de todos los crímenes: enloqueces al hombre y le conviertes en fiera. ¡La patria! Nombre más funesto no se ha inventado nunca.

PI Y MARGALL

El derecho, en sí mismo absoluto, no depende del poder legislativo, porque su fundamento, su principio, está en la naturaleza racional del hombre.

El cuarto Estado nos hace esperar que llegará un día en que todos los pueblos se traten como hermanos, y en que sólo prevalecerá la noble competencia del trabajo.

NICOLAS SALMERON
(Defensa de La Internacional de Trabajadores).

Cambio de Secretariado de las Juventudes Libertarias

En Asamblea General de las J. J. L. de España en México, D. F., celebrada el 22 de marzo pasado, ante la dimisión del Secretariado la misma nombró a los siguientes compañeros para reemplazarlo: Secretario General, F. Ocaña Sánchez; tesorera, Consuelo Martínez; Vocales, Floreal Rojas, Antonio Benítez y Cristóbal Pujol.